

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 121
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

El joven araña

Fernando Pozzo (Uruguay)

Teatro de actores
Intérpretes: 2 Actores
Edad de público sugerida: 13+

PERSONAJES:

EDUARDO: Profesor de matemáticas.

DAVID: Alumno muy bueno para las matemáticas, con depresión por causa del bullying y fanático del Hombre Araña.

La escena se desarrolla en el dormitorio de la casa de David que dado su estado de depresión no quiere salir de su casa. No quiere tener contacto con el mundo exterior ni mantener relación con otras personas. El profesor es nuevo en ese liceo. No es un profesor común, es un catedrático de matemáticas que ha venido a esta pequeña ciudad a vivir, y ha sido designado por la dirección para que se acerque e intente convencerlo de volver a clases.

Escena 1

David entra a escena, mira al público y dice.

DAVID

Esta es una historia real. Me pasó a mí.

Luego se acomoda en su dormitorio, bajo el acolchado, mientras la luz va apareciendo muy lentamente en la escena.

Escena 2

El profesor golpea las manos, nadie le contesta entra y llega al dormitorio de David.

PROFESOR

Buenas. ¿Puedo pasar? Soy Eduardo, profe de Matemáticas. Vengo del liceo. Te quiero conocer. Ayer vi tus notas del año pasado y del anterior. ¿Sabés una cosa? Nos vamos a llevar bien. ¿Te gustan las matemáticas?

David permanece en silencio

PROFESOR

Vamos de nuevo. Soy Eduardo Páez, tengo cincuenta y tres años y hace treinta que soy profesor. Mi pasión son las matemáticas. Soy matemático. Desde este año trabajo en el liceo N° 3. No soy de acá. Así que presentado, ahora es turno. Me gustaría escuchar tu nombre, tu apellido, edad, que cosas te gustan hacer y cuál es tu comida preferida. No sé, algo. Dale, te escucho.

David en silencio

PROFESOR

¿Pensás seguir ahí? ¿No vas a hablar? ¿No vas a salir? Esta bien. ¿Sabés que vos y yo tenemos una coincidencia? Matemáticas, matemáticas. Pero cuando iba al liceo me gustaba más biología. Me encantaba cuando le abríamos la panza a los sapos. ¿Alguna vez viste uno? ¿Y lombrices? Las lombrices las cortas en pedacitos y siguen vivas. Y eso no es nada, crecen... En sexto de liceo me enamoré, de Mariela, era hermosa. Terminamos el año y ella se anotó para hacer el profesorado de matemáticas. Entonces. Yo también. Fuimos novios hasta que un día se fue a vivir a otro lugar y nunca más la volví a ver. Y acá estamos. No me puedo quejar.

David en silencio

PROFESOR

¿No vas a hablar? ¿No vas a decir nada? Yo quiero ayudarte pero si vos no me ayudas esto no va a funcionar. Es dura la vida del profesor. Y del matemático ni te digo. Imagina esta situación. Estas en un bar, con la muchacha que te gusta. Tomando una copa de vino a la luz de la vela. Charla va, charla viene, y en determinado momento te pregunta. ¿Y vos en que trabajás? Uno se cree que en lo que trabaja le va a parecer interesante, entonces le digo, soy matemático. El 33.54 % de las mujeres con las que tuve una cita, inventaron en ese momento una llamada telefónica urgente y se fueron. El 65.46 % de las mujeres con las que tuve una cita, intentaron desesperadamente cambiar de tema y se fueron. Solo el 1 % siguió con esa charla adelante. Y en todos los casos siempre aparecieron una de estas dos frases: 1) La verdad yo no era muy buena para las matemáticas, pero el profesor no explicaba nada. 2) ¿Para qué sirven las matemáticas? Obviamente que siempre me ocupaba del caso 2. Porque cuando alguien te pregunta para que sirven las matemáticas, te está preguntando: ¿Y yo porque tuve que estudiar esa mierda que nunca más volví a usar? ¿Sabes que le respondo a alguien que pregunta eso? Que los matemáticos nos dividimos en grupos. A) el 54.51 % de los matemáticos toma una postura al ataque y B) el 44.69 % de los matemáticos toma una postura a la defensiva. Hay un 0.8 % que piensa distinto, entre los que me incluyo. Los que atacan son los que dicen que esa pregunta no tiene sentido porque las matemáticas tienen un sentido propio, una lógica propia y que no hace falta que uno esté siempre mirando dónde se pueden aplicar. Las matemáticas son como el amor, como la poesía, como la vida misma. Y los que defienden son los que te dicen que las matemáticas están detrás de todo y siempre nombran, los puentes y las computadoras. Si no sabes matemáticas se te cae el puente. Las computadoras son todo matemáticas. ¿Pero quienes tienen razón, los que defienden o los que atacan? ¿Los que dicen que las matemáticas no tienen porque servir para nada o los que dicen que las matemáticas están detrás de todo? ¿Quiénes tienen razón?

David percibe que el profesor intenta irse

DAVID

¿Quiénes tienen razón?

PROFESOR

¡Ah! ¿Quieres saber? - Pausa - Los dos, tienen razón los dos. Pero recuerda que hay un 0.8 % que piensa distinto, otra cosa, y ahí estoy incluido. Así que ahora, si me preguntas, para que sirven las matemáticas, te paso a contestar.

DAVID

Estoy perdiendo mis poderes. Trepo un muro pero siempre me caigo.

PROFESOR

¿Sos el Hombre Araña?

DAVID

En mi sueño. De hecho, el sueño ni siquiera es propio. Es de un amigo.

PROFESOR

¿El sueño de un amigo?

DAVID

Si.

PROFESOR

Por eso te caes. Podes elegir.

DAVID

¿Puedo elegir?

David imita escenas de la película haciendo la voz del tío Ben, de Peter Parker y de James Jonah Jameson.

TÍO

Todo lo que has estado pensando Peter, me da tristeza.

PETER

No lo entiendes, amo a Mary Jane.

TÍO

Tú sabes que lo entiendo, pero aún no aprendes el sentido de responsabilidad.

PETER

No sabes lo que se siente.

TÍO

Tantas veces que hablamos sobre honestidad, rectitud, justicia. Muchas de esas veces conté con que tendrías el valor de realizar esos sueños en el mundo real.

PETER

Ya no puedo realizar tus sueños. Quiero una vida propia.

TÍO

Se te ha dado un don Peter. Un gran poder conlleva una gran responsabilidad. Dame la mano.

PETER

No Tío Ben soy solo Peter Parker. No quiero volver a ser el Hombre Araña. No más.

JJJ

Parker!!! Oíste, te despedí.

PP

¿Porqué?

JJJ

Perros atrás de Frisby, gaviotas en la playa, dos ancianos jugando ajedrez.

PP

Pensé que el Clarín podría mostrar otra cara en Nueva York.

JJJ

Parker no te pago por tu sensibilidad. Te pago porque ese Hombre Araña loco posa para ti.

PP

Pero ya no me deja fotografiarlo. Ah puesto a toda la ciudad en su contra.

JJJ

De lo que estoy muy orgulloso. Ahora quita tu portafolios de mi escritorio o me dará un coma diabético.

PP

Por favor no puede usar alguna, necesito el dinero señor Jameson.

JJJ

Faltan cinco minutos. Fotografíen pollos rancios y que diga comida envenenada aterra la ciudad.

PP

¿Comida envenenada?

JJJ

Me da nauseas.

PP

Está bien señor Jameson - *le da una foto* -

JJJ

Horrenda. Primera plana. Amenaza enmascarada aterra la ciudad.

PP

No es una amenaza... - *mira al profesor y le extiende su mano* - David. David Blanco. Mucho gusto.

PROFESOR

Encantado. ¡Excelente! Te felicito. Vos tener que hacer cine.

DAVID

No, cine no. Pero me vi todas las películas del Hombre Araña. Solo me gustan las películas de Tobey Maguire. El verdadero Spyder. El mejor.

PROFESOR

El primero y el mejor. Ahora podemos retomar la charla.

DAVID

Si, si claro.

PROFESOR

Me tenías que preguntar.

DAVID

Si. ¿Qué tenía que preguntar?

PROFESOR

¿Para qué sirven las matemáticas?

DAVID

¿Para qué sirven las matemáticas?

PROFESOR

Hace un gesto de aprobación y toca a David sin medir fuerza. David se retrae y se enoja porque el profe lo tocó.

Te pido disculpas. Fue sin querer, Tranquilo. No va a volver a pasar. Fue un impulso. Perdón. No te preocupes por preguntar, voy a imaginar que preguntaste. Hay un 76.34 % de personas que han preguntado y un 23.66 % que se ha callado y por lo que veo, vos estas en ese 76.34 que preguntó. Es verdad que las matemáticas no tienen que servir para nada y también es verdad que están detrás de todo, pero también es verdad que son uno los mayores esfuerzos colectivos que ha hecho el ser humano a lo largo de la historia y que ahí donde los científicos, los técnicos andan buscando teorías y modelos que les permitan avanzar ahí están las matemáticas, que lo permean todo. Las matemáticas doman la creatividad, doman la intuición. La intuición no es buena compañera en el viaje de las matemáticas. Ejemplo de intuición. ¿Conoces la biblia?

DAVID

Si.

PROFESOR

Ok- La hoja de papel donde se imprime la biblia, es la más delgada en la que se imprime en el mundo entero. Mide una milésima de centímetro.

Imaginemos que tuviéramos una hoja de papel de biblia gigante y que la pudiéramos doblar muchas veces. Sabes que si la doblamos 45 veces podemos cubrir la distancia que hay entre la tierra y la luna.

DAVID

No te creo.

PROFESOR

Y si hacemos un dobles más, el número 46. ¿Que pasaría?

DAVID

No se.

PROFESOR

Volveríamos a cubrir la distancia entre la luna y la tierra.

DAVID

¡Que bolazo!, no te creo.

PROFESOR

¿No me crees? Entonces tenés dos caminos. Uno, buscas lápiz, papel, goma y una calculadora para hacer las cuentas. Dos, buscas una biblia y empezás a doblar papel.

DAVID

Busco la biblia, creo que acá hay una.

PROFESOR

¿Puedo pasar al baño?

DAVID

Si.

PROFESOR

¿Por dónde está?

DAVID

Por allá.

PROFESOR

Permiso. *sale de escena.*

DAVID

Matemáticos, se piensa que tengo una biblia.

Escena 3

Mientras el profesor va al baño David deja de buscar y se mete debajo del acolchado en el piso. El Profesor, viniendo del baño, ve a David debajo del acolchado.

PROFESOR

¡David! ¿Dónde estás?

DAVID

No voy a salir.

PROFESOR

¿Por qué no vas a salir?

DAVID

No quiero ver a nadie, ni que me vean.

PROFESOR

Pero acá estoy yo solo. No hay nadie más.

DAVID

Y tampoco quiero verte.

PROFESOR

¿Cómo?

DAVID

No quiero que estés acá.

PROFESOR

Está bien. ¿Si es lo que querés? Es tu decisión, la respeto, pero así no vas a salir adelante.

DAVID

Cierre la boca.

PROFESOR

¿Podemos hablar?

DAVID

Le dije que se calle.

PROFESOR

Estoy acá para ayudarte.

DAVID

No necesito su ayuda.

PROFESOR

Nunca se sabe de quién se puede necesitar.

DAVID

No quiero verte más.

PROFESOR

Eso no va a suceder.

DAVID

Imposible que no suceda.

PROFESOR

Imposible es una palabra usada por hombres pequeños, que lo único que hacen es vivir en el mundo que se les dio, en vez de explorar el poder que tienen para cambiarlo.

DAVID

Muhammad Alí.

PROFESOR

Ah, ¿la sabés?

DAVID

Me se mil.

PROFESOR

Para vos todo es no.

DAVID

Si.

PROFESOR

Podrás decir alguna frase, párrafo, algo que contenga un sí.

DAVID

¿Quiere un si? Mire. ¿Todos se burlan de mí? ¡Si! ¿Todos me ningunean? ¡Si!
¿Todos me miran raro? ¡Si! Usted no sabe porque las que yo pasé. En un cumpleaños de quince, mis compañeros de clase, me emborracharon hasta el coma alcohólico, me mee y cagué encima, me pintaron la cara con pinta labios, me sacaron fotos y las subieron a las redes. ¿Si me quiero matar? ¡Si!

PROFESOR

Pausa. Lo siento. ¿Cuánto hace de eso?

DAVID

Dos años. Me encerré. Lloré mucho. Dormí poco. Pensé... Lo pensé.

PROFESOR
¿Y tus padres?

DAVID
Mi madre trabaja todo el día. Papá no tengo.

PROFESOR
¿Imagino que está trabajando?

DAVID
Si. Llega tarde.

PROFESOR
¿Y qué hacía tu madre cuando pasaba esto?

DAVID
No la dejaba que se enterara. Ella creía que era solo el encierro, no la dejaba que se enterara, entraba al cuarto y yo como si no pasara nada. Cerraba la puerta y volvía al infierno.

PROFESOR
¿Y cuándo caíste en coma?

DAVID
Ahí fue un quiebre, ya no pude ocultar más.

PROFESOR
Has sido muy fuerte.

DAVID
Pero no tengo valor...

PROFESOR
¿Valor? Me decís que no tenés valor. ¿Y llegaste hasta acá? Mirá David. El valor está adentro de nosotros, y aunque ahora no lo sientas, igual está ahí adentro, en alguna parte. Lo que pasa que vos ahora, así como estas no lo podés sentir, no lo podés encontrar. Yo te voy ayudar... Te voy a contar una historia. El 29 de mayo de 1832 Evarist Galois sabía que . Aquel muchacho revolucionario, vehemente y algo alocado sabía que al día siguiente moriría a los 20 años edad. Había quedado citado a duelo con un capitán de la guardia, y sabía que no tenía ninguna posibilidad. Así que Evarist Galois pasó la última noche de su vida escribiendo. Escribió cartas a sus familiares, a sus amigos y

escribió todas las matemáticas que tenía guardadas en su cerebro adolescente, condenado a apagarse al día siguiente. Demasiado temprano. Su última carta a su amigo Chevallier, le dijo, muestra mi trabajo a Gauss y a Jacobí, los tres grandes matemáticos de la época. Al día siguiente el capitán de la guardia disparó el arma y una bala atravesó el vientre de Galois. Cuando tenía 20 años entre todas las asignaturas, algebra, análisis, estadística, topología, etc. había una, solo una que tenía nombre propio. Teoría de Galois. ¿Que fue lo que inventó aquel muchacho asustado la última noche de su vida para que todos los aprendices de matemáticos del mundo lo estudiemos a los 20 años de edad? Galois le dio una solución perfecta, bellísima, brillante. Y abrió caminos nuevos a las matemáticas. Las matemáticas que inventó Galois, son las que describen el comportamiento de las partículas elementales del universo hoy en día. Y la vez describen la simetría de los suelos, de las paredes. Y describen la simetría con las que un joven de diecisiete años mueve las manos para taparse la cara.

DAVID
¡Andáte!

PROFESOR
Esta bien. *En silencio busca en su mochila y le deja un papel con un problema escrito. Sale de escena.*

Escena 4

David escucha música con volumen alto. Al principio ignora totalmente el papel. De a poco comienza a mirarlo. Se acerca. Intenta tomarlo. Lo lee de lejos. Trae una pizarra. Dibuja lo que lee. Pero no logra resolver. Y eso lo fastidia. El profesor entra y se para detrás de David sin que se de cuenta.

DAVID
¡Profesor! ¿Qué hace acá?

PROFESOR
Qué buena música. ¿Quiénes son?

DAVID
Ajax y Prok, dos raperos españoles.

PROFESOR
¿Cómo estás?

DAVID
Medio bajón. *Hace gesto con la mano de más o menos.*

PROFESOR
¿No mirás Netflix?

DAVID
¿Qué tiene que ver Netflix?

PROFESOR
Yo cuando estoy medio bajón miro Netflix.

DAVID
Lo único que miro en Netflix es una serie que se llama Los Peaky Blinders. La vi 18 veces.

PROFESOR
No la vi, pero la voy a ver...

DAVID
¡Silencio! Por orden de los malditos Peaky Blinders. Ese es Arthur.

DAVID
Imita a Tommy Shelby en la última reunión familiar. Suficiente. Gracias por venir. Al menos puedo decir... que soy de los pocos políticos que si cumple sus promesas. Esta propiedad será requisada para construir casas de interés social. Mejoré mi hogar con buenas intenciones y 680 kilos de dinamita. Y ahora vuelvo al principio con caballos y caravanas, vagabundos y ladrones. Francis, siéntate por favor. Quiero hacer un brindis. Hagamos un brindis por la familia. ¡Por la familia! A veces es un refugio en la tormenta y a veces es la tormenta misma.

DAVID Y EL PROFESOR
Brindan ¡Por la familia!

PROFESOR
Vos tenés que hacer cine.

DAVID

No cine no. No quiero hacer cine

PROFESOR

No querés hacer cine, entonces matemáticas.

David

No, no.

PROFESOR

*Toma una pizarra y un marcador y dibuja las monedas - Vamos a jugar un juego matemático. Es un juego con monedas. Es un juego de estrategia ganadora. Vamos a jugar dos partidas y quiero que sepas que vas a perder las dos. Lo importante no es el resultado, sino que trates de identificar, te des cuenta como yo te gano. Vamos a poner 12 monedas aquí para la primera partida y otras 12 para la segunda. El juego consiste en quitar por turnos 1 o 2 monedas. La única regla es que si quitas 2 tienen que estar juntas, pegadas. Gana el que se queda con la última moneda. Y como yo soy un caballero te dejo comenzar. *Juegan las dos partidas y gana el profesor.**

PROFESOR

¿Y qué pasó?

DAVID

Usted quitaba las mismas que yo.

PROFESOR

Eso no puede ser porque ya las habías quitado vos.

DAVID

Bueno. Usted quitaba las mismas que yo, repetía mis movimientos, pero enfrente.

PROFESOR

Digamos que quitaba las que estaban diametralmente opuestas para utilizar términos matemáticos.

DAVID

Si.

PROFESOR

Bien. Además de darnos cuenta es muy importante explicar claramente con todas las palabras lo que descubrí.

DAVID

¿Para qué es importante?

PROFESOR

Para todo. Para la vida.

DAVID

A sí, sí. Usted sabe todo...

PROFESOR

Y mañana vamos a dar un paseo... Ponete ropa cómoda.

DAVID

No. ¿Adónde?

PROFESOR

No, o, ¿adónde?

DAVID

No.

PROFESOR

A un lugar precioso,

DAVID

¿Es lejos?

PROFESOR

5 cuadras.

DAVID

¿En qué vamos?

PROFESOR

Caminando.

DAVID

Uh.

Escena 5

En el parque remontando una cometa, David hace el primer intento de remontar y se le cae. Luego intenta el profesor, la remonta, recoge el hilo y se sientan en un banco del parque.

DAVID
¿De dónde la sacó?

PROFESOR
La hice yo.

DAVID
¿Enserio?

PROFESOR
Si. Siempre. De niño también las hacíamos con mis amigos del barrio.

DAVID
Ha...Empatan.

PROFESOR
¿Estás seguro?

DAVID
Si.

PROFESOR
Vamos a ver. - *Agarra dos botellas de agua y le explica* - El problema decía así. Dos hermanos Juan y José deciden correr una carrera de 100 metros. Corren, y Juan le gana por 5 metros. Al otro día Juan le propone correr de nuevo a José, pero esta vez le da 5 metros de ventaja. Por lo tanto José sale de la línea de partida y Juan 5 metros más atrás. ¿Quién gana?

DAVID
Ya le dije. Empatan.

PROFESOR
Veamos. Corren a la misma velocidad que la vez anterior. Esto quiere decir que cuando José corrió 95 metros, Juan corrió 100. ¿Está bien? O sea que

llegaron juntos hasta acá. - *marca punto de 95 metros.* - y a esta altura están los dos iguales. Pero todavía faltan correr 5 metros. ¿O no?

DAVID
Si.

PROFESOR
¿Y entonces, quien era el más rápido?

DAVID
Juan.

PROFESOR
Entonces. ¿Cuál es la respuesta correcta?

DAVID
Que vuelve a ganar Juan.

PROFESOR
¿Porqué?

DAVID
Porque faltan 5 metros. Están iguales y Juan es más rápido.

PROFESOR
¡Excelente! No era tan difícil. *Vuelven a asentarse en el banco.*

DAVID
Me da miedo pensar en volver. Al final lo peor no era la risa y la burla de mis compañeros, lo peor es que había profesores que no hacían nada, los complacían.

PROFESOR
Yo no soy de esos.

DAVID
Quiero y necesito creer que no.

PROFESOR
No estaría aquí. Creo que eso alcanza para que te des cuenta.

DAVID
Venir es su trabajo.

PROFESOR
Es mi trabajo y elijo venir.

DAVID
No me diga.

PROFESOR
Había otras tareas para hacer.

DAVID
¿Y porque eligió venir?

PROFESOR
Me pareció una buena...

DAVID
¿Una buena qué?

PROFESOR
Una buena carta de presentación en un liceo nuevo en una ciudad nueva y el desafío de hacer que vuelva el cracks de las matemáticas.

DAVID
El cracks de las matemáticas al que mataron con el bullying. A si, si, si ustedes siempre lo hacen por algo.

PROFESOR
¿Cómo sería eso?

DAVID
Para tener mejor puntaje y para que le paguen más.

PROFESOR
Yo no pienso en eso. Cuando me propusieron pensé en la otredad.

DAVID
¿Qué es eso?

PROFESOR

Que hay otro, que le pasaron cosas, que la pasó mal. Que quedó excluido y ahora lo tenemos que ayudar.

DAVID

Y la vocación. ¿Qué?

PROFESOR

¿Vos todavía pensás que estoy solo para darte clases?

DAVID

No. Si. No se. No estoy entendiendo.

PROFESOR

Ya te dije. Quiero que vuelvas y hay que ir más allá.

DAVID

Eso no le toca a usted.

PROFESOR

Entonces te dejo tirado y que tu brillante cabecita quede desperdiciada.

DAVID

No me da la cabeza para seguirlo.

PROFESOR

No te da la cabeza porque no podés pensar con calma, pero sos un gurí re inteligente.

DAVID

Que voy a ser inteligente yo. No pude resolver su problema.

PROFESOR

Un problema es una manera de medir la inteligencia de una persona, pero no la única. Acaso es más inteligente Ramanujam, el matemático autodidacta indio, al que la diosa Namagiri le dictaba números, fórmulas y ecuaciones en los sueños y que hizo contribuciones extraordinarias a las ciencias, como las intrigantes series infinitas para pi, hizo avanzar la teoría de los números, las fracciones continuas o es más inteligente alguien que sabe consolar a un amigo que lo necesita. ¿Sabes?

DAVID
¿Qué?

PROFESOR
Desde que fui a tu casa, la primera vez, me tiene intrigado el cuadro que está colgado. ¿Quién lo pintó?

DAVID
Yo.

PROFESOR
¿Vos?

DAVID
No. Lo pintó mi mamá.

PROFESOR
¿Le gusta pintar?

DAVID
De vez en cuando.

PROFESOR
A mi mujer le gustaba pintar. Tenía un pequeño atelier.

DAVID
¿Y a usted?

PROFESOR
¿Qué?

DAVID
¿Le gusta pintar?

PROFESOR
No. Pero me encantaba mirarla a ella cuando pintaba.

DAVID
¿Y ella?

PROFESOR
¿Qué?

DAVID

¿Le gustaba que la mirara mientras pintaba?

PROFESOR

Duda - No lo sé, supongo que sí.

DAVID

¿Cómo que supone?

PROFESOR

Si, no sé.

DAVID

Imita a James Jonah Jameson. Ahora resulta que tenemos a un profesor que miraba a su mujer pintar y no sabe si a ella le gustaba que la viera mientras se inspiraba con los óleos.

PROFESOR

¿Qué querés saber?

DAVID

Lo que usted quiera.

David

Sabe que estoy pensando. A lo mejor usted se casó con la mujer equivocada.

PROFESOR

Gritando sacado ¡Cortála!

David sale corriendo

PROFESOR

¿Adónde vas?

DAVID

Me voy.

PROFESOR

No te vayas. Mi mujer murió hace dos años. La extraño. Era un sol. La necesito. Ahora vivo con mi hermana, es médica. Trabaja todo el día. Nos vemos poco. Tiene dos hijas que van a la escuela y cuando llega la hora de

hacer los deberes la casa se transforma en un caos. Entonces yo las ayudo con la tarea. Ella odia ese momento, en cambio a mí, me encanta.

David
Usted tiene alma...

PROFESOR
¿De qué?

DAVID
No se. De padre, o de sabio, o de...ya me voy a dar cuenta.

PROFESOR
De matemáticas si se, después, soy mas viejo que vos nomás.

DAVID
Usted me dijo que no me apure a pensar. Ya me voy a dar cuenta alma de que tiene.

PROFESOR
¿Sabes cuál es el peor día de la semana para un niño?

DAVID
Para mí, el lunes.

PROFESOR
No. El domingo.

DAVID
¿Porqué?

PROFESOR
Porque al otro día tiene que ir a la escuela...

DAVID
No, para mi es el lunes.

PROFESOR
El domingo, porque el lunes ya fuiste.

DAVID
No sé. Yo no voy a la escuela.

PROFESOR

Ya se. Porque no cambias escuela por liceo y haces la prueba. *Salen de escena juntos.*

Escena 6

Solo música e imágenes. David intenta remontar y la cometa se sostiene unos segundos, pero se vuelve a caer. El profesor solo lo mira.

Escena 7

David ordena su cuarto, está muy nervioso, esperando al profesor. El profe entra.

DAVID

Profesor, lo estaba esperando. Siéntese. Tomé una decisión.

PROFESOR

Eufórico - ¡Muy bien!

DAVID

Voy a dejar el liceo.

PROFESOR

¡Que!

DAVID

Lo que oyó.

PROFESOR

¿Y tu madre que dice?

DAVID

Todavía no le dije.

PROFESOR

¿Crees que va a estar de acuerdo?

DAVID

Este de acuerdo o no ya lo decidí.

PROFESOR

¿Y, que vas hacer?

DAVID

Voy a trabajar. Así ayudo a mi madre con la casa.

Profesor

Pero estas en edad de estudiar no de trabajar.

DAVID

Quiero mi plata.

PROFESOR

Ah. Ponéte de acuerdo.

DAVID

¿Con que?

PROFESOR

Recién me dijiste que querías ayudar a tu mamá con la casa y ahora querés tu plata.

DAVID

Bueno si, una parte para la casa y la otra para mí.

PROFESOR

¿Y de qué vas a trabajar?

DAVID

No se. De algo.

PROFESOR

Para trabajar o estudiar, primero hay que ponerse bien.

DAVID

Yo me estoy poniendo bien. Usted me ha ayudado mucho.

PROFESOR

¿No te das cuenta?

DAVID
¿De qué?

PROFESOR
Si dejas el liceo ya no te voy a ver. No te voy a poder ayudar.

DAVID
Queda desorientado, no hace pie ¿Cómo?

PROFESOR
Si dejas definitivamente, se termina mi tarea. Ya no voy a venir todos los días. Además ¿de qué vas a trabajar? Trabajarás mucho y te pagarán poco. No estas preparado. Tenes que prepararte para salir a trabajar.

DAVID
Usted está loco Profesor. No entiende.

PROFESOR
Si entiendo. Primero volví a clase, ese es el primer paso. Después estudié. El saber no ocupa lugar, pero hace ganar mejores salarios.

DAVID
Se ve que usted la tuvo fácil.

PROFESOR
¿Qué te hace pensar eso?

DAVID
Me parece. Se le nota. Yo no puedo...

PROFESOR
Yo creo que vos puedes. Tenes que estudiar porque cuando querés acordar se te pasa el momento. Nunca es tarde, pero hay un momento para cada cosa. La educación por sobre todas las cosas.

DAVID
Desde que llegó que está con eso de la educación. ¿Por qué es tan importante la educación para usted?

PROFESOR

Mirá. Yo nací en un hogar humilde, trabajador. Mi mamá y mi papá ninguno de los dos pudo estudiar. Pero leían mucho y eran muy curiosos. Por esos a mi hermana y a mí nos mandaron a cuanta cosa había. Yo fui a Italiano, francés, guitarra, computación, judo, yoga, remo, natación, boxeo, hándbol, integré un coro, una murga, un club de ciencia, hice un curso de cocina, un taller literario, uno de teatro, otro de pintura. Hasta patinaje sobre hielo hice y eso que acá no cae nieve.

DAVID

No todo el mundo tiene esa suerte.

PROFESOR

Es verdad, no todos tenemos las mismas posibilidades. Yo no hice nada mis viejos hicieron.

DAVID

Pero no es igual para todos.

PROFESOR

Esa es la cuestión, hay que tratar de que la información llegue a todos y que no sea para un grupo privilegiado. La educación, el conocimiento, el saber dan poder y nos ayudan a resolver situaciones. Quien está más educado obtiene mejores resultados. Te voy a mostrar algo.

DAVID

A ver.

PROFESOR

Supongamos que vos y yo vamos a jugar a tirar una moneda al aire. Vamos a jugar por 100 dólares. Ponemos 50 dólares cada uno y vamos diciendo cara o cruz y el que acierta se lleva el punto. Al mejor de siete. El que llega a cuatro primero es el que gana y se lleva el cien por ciento del pozo o sea los 100 dólares. ¿Te parece bien?

DAVID

Si. Pero yo no tengo 50 dólares.

PROFESOR

Yo tampoco, es una suposición David.

DAVID
Cierto.

PROFESOR

Empezamos a jugar y cuando vos me vas ganando 3 a 2 se corta la luz y no podemos seguir jugando. Entonces yo te digo. David tomá tus 50 dólares y yo agarro los 50 míos y listo quedamos a mano. Entonces vos me decís. Espere profesor. Todo bien, pero yo ya había ganado 3 de los 5 partidos y no vamos a empezar a jugar mañana de nuevo. Para saber cuánto es 3 de 5, tenemos que dividir 3 entre 5 y nos da 0.6 es decir es el 60 por ciento. Entonces si tenemos 100 dólares, vos te llevas 60 y a mí me quedan 40. Entonces viene tu mamá y dice. Un momento faltaban jugar a lo sumo 2 partidos. ¿Estamos de acuerdo? ¿Qué posibilidades quedan en esos dos partidos?

DAVID
Que yo gane el sexto y se termine.

PROFESOR

Supongamos que se juega el sexto y yo gano, todavía David podes ganarme en el último y te llevas el dinero. Para que yo gane, que tiene que pasar, que gane el sexto y el séptimo partido. ¿Estamos de acuerdo?

DAVID
Si.

PROFESOR

Entonces David ¿cuántas posibilidades tenés, de las tres que quedan?

DAVID
Dos, dos de tres.

PROFESOR

Para saber cuánto es dos de tres, tenemos que dividir el cien por ciento o sea 100 entre 3. Nos da 33.33 por lo tanto dos de tres son 66.66 dólares para vos. Y 33,34 dólares para mí. Y de pronto cuando nos íbamos pasa un amigo tuyo que es contador y te dice. No aceptes David. Fijáte bien. Si ganabas el próximo partido te llevabas el 100 por ciento del dinero. ¿Estamos de acuerdo?

DAVID
Si.

PROFESOR

Si ganás uno más te llevas el 100 %. Si no lo ganás te dice tu amigo todavía te queda una chance más y ahí tenés 50 y 50 % de posibilidades. Entonces tenemos 100 dólares más 50 de posibilidades nos da 150, dividido 2, da 75. Entonces vos te llevas 75 dólares y yo 25. Esas son tus posibilidades reales.

DAVID

Entonces ¿cuál es la respuesta correcta?

PROFESOR

Todas.

DAVID

No me joda profesor.

PROFESOR

Todas están bien. Solo que aquel que esté mejor preparado obtiene mejores resultados.

DAVID

¿Sabe qué? Me ganó. Me voy a bañar y me voy al liceo. - Sale de escena -

Escena 8

El profesor queda solo y empieza a revisar entre las cosas de David, encuentra un cuaderno lo mira, se duerme y sueña con David pronto para saltar al vacío.

PROFESOR

David. David.

PROFESOR

¡David! ¿Qué estás haciendo? Tranquilo. No lo hagas. Si saltas se acaba todo. Después no habrá más nada. Por favor. No lo hagas. En el liceo te esperan, tus compañeros, los profesores... No es mentira ¿Cómo te voy a mentir? Jamás te mentaría, nunca lo hice. Pensá en tu madre, pensá en ella...No. No has pensado. Si pensaras en ella, no lo harías... ¿Valor? ¿Cómo, que valor? ¿Valor

para vivir o valor para saltar? ¿Te puedo contar una historia? No es para distraerte, quiero que me escuches nada más. La historia de Galois. ¿Recordás? Bueno, esa si, tiene un final. Aquella mañana del 30 de mayo de 1832 en que el capitán de la guardia disparó el arma y una bala atravesó el vientre de Evarist Galois. Su hermano que vivía cerca del lugar del duelo, escuchó el disparo y corrió desesperado. Llegó y encontró el cuerpo de su hermano en el suelo. Lo levantó y lo sostuvo con todas sus fuerzas, todo el tiempo que pudo. Entonces Galois, Evarist, entre sus últimas respiraciones con la poca vida que le quedaba. Abrió los ojos, miró a su hermano y le dijo; No llores, no llores hermano y dame valor, porque necesito todo el valor del mundo para morir a los 20 años de edad.

Escena 9

DAVID

Entra y se pone detrás del profesor y escucha la última parte del sueño -
¿Quién se va a morir a los veinte años?

PROFESOR

Asombrado - ¡Que pinta! Que buena remera.

DAVID

Si. Del hombre araña.

PROFESOR

Ya me di cuenta, sí. Y, ¿Cómo estás?

DAVID

Nervioso.

PROFESOR

Yo también.

DAVID

No, no, usted no puede estar nervioso.

PROFESOR

Tengo un ejercicio para controlar los nervios. Vamos a respirar a la cuenta de tres. 1, 2, 3, tomamos aire, aguantamos unos segundos y exhalamos. Vamos, 1, 2, 3 .*Toman aire, pero a David no le sale.*

DAVID
No puedo yo.

PROFESOR
Dale sí, dale que podés. Vamos de nuevo. 1, 2, 3. *Respiran nuevamente.*

DAVID
Ahora sí. Me siento bien. Mucho mejor.

PROFESOR
Que bueno. Me voy. ¿Nos vemos?

DAVID
Martes y jueves a segunda y tercera.

PROFESOR
Eso, martes y jueves...

DAVID
Segunda y tercera.

PROFESOR
No me falles.

DAVID
No, no. Ahí estaré. *Se despiden con un efusivo abrazo. El profesor se va y queda David solo.*

Escena 10

DAVID
Ahora voy al liceo, pero antes... - *David juega a hacer las voces de los personajes del Hombre Araña (Peter Parker, Tía Mey y James Jonah Jameson)*

TÍA MEY
Despierta. Vete a casa hijo. Te ves terrible.

P. PARKER
Y tú te ves preciosa.

TÍA MEY
Te lo agradezco.

P. PARKER
No quiero dejarte aquí.

TÍA MEY
Pero si aquí estaré bien.

P. PARKER
¿Puedo hacer algo por ti?

TÍA MEY
Haces demasiado. La escuela. El trabajo. Pasas tiempo conmigo. No eres Superman hijo. Por fin sonríes. No te había visto sonreír desde que Mary Jane estuvo aquí.

P. PARKER
Oye. ¿No se suponía que estabas dormida?

TÍA MEY
Tenías como seis años cuando la familia de Mary Jane se mudó al lado. Cuando ella bajó del auto y la viste por primera vez, me sujetaste y me dijiste, tía Mey, tía Mey ese es un ángel.

P. PARKER
¿Yo dije eso?

TÍA MEY
Lo recuerdo bien...

Vuelve James Jonah Jammeson

JJJ
Auyenté al Hombre Araña.

PP
Solo él podría haber detenido a Octavius.

JJJ

Si, el Hombre Araña era un héroe. Y no me di cuenta. Él era...Un ladrón. Robo mi traje - lee nota - “cortesía del sorprendente Hombre Araña”. Es una amenaza para la ciudad. Quiero que procesen a ese arácnido trepador de muros. Quiero que lo cuelguen de su telaraña. ¡Quiero al Hombre Araña!

David toma la cometa, da una carrera breve, la cometa levanta vuelo para no caer más.

Todos los derechos reservados.
Buenos Aires (2025)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a: ferpoz71@gmail.com

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
Buenos Aires. Argentina.
www.celcit.org.ar
correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA
(ASSITEJ Argentina)
Web del centro <https://infoatina.wixsite.com/atina>
Contacto del centro: infoatina@gmail.com

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ
www.rediberoamericana.assitej.net
rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio ambiente»

